

Un marco teórico-epistemológico complejo para el estudio de la práctica docente

ACEVEDO, María José / Facultad de Ciencias Sociales, UBA - mrjs.acevedo@gmail.com

Eje: Abordajes y problemas filosóficos, históricos y epistemológicos en Educación. Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: epistemología de la complejidad – multidisciplinariedad - psicología - análisis de las prácticas - abordaje clínico*

› **Resumen**

El propósito de esta comunicación es dar cuenta de las elecciones teórico-metodológicas adoptadas por esta investigadora en el estudio de un aspecto particular de la práctica docente, cual es la constitución de la posición subjetiva de autoridad de dichos(as) profesionales en el actual contexto socio-histórico, y en el ámbito de nuestro país.

Habiendo llevado a cabo previamente varias investigaciones, desde las cátedras de Psicología Institucional y de Análisis Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, destinadas a analizar los efectos de las condiciones sociales e institucionales en la satisfacción o sufrimiento experimentado por los(las) docentes en el ejercicio de su oficio, la pregunta que guía el estudio al que nos referiremos atañe al desafío que representa para dichos(as) profesionales el vínculo con el alumnado y, más precisamente, como se ha ido construyendo en cada uno(a) de ellos(as) su posición de autoridad pedagógica. Una posición legitimada institucionalmente, pero ahora cuestionada en su modalidad tradicional como efecto de la declinación del sistema patriarcal, y el consecuente debilitamiento de los ámbitos institucionales y de sus representantes.

Esta investigación de doctorado, muy avanzada ya en el marco del Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales, UCES, se vio interrumpida por el fallecimiento de su director, el Dr. David Maldavsky, quien dirigía, asimismo, el Doctorado en Psicología de dicha casa de estudios.

Nos interesa entonces retomar aquí el planteo epistemológico en el que se fundamenta la construcción del marco teórico complejo de referencia, formado por las diversas corrientes que

integran la psicología clínica de raigambre francesa, como así también la pertinencia del mismo para abordar una faceta específica de la práctica docente; práctica ésta cuya complejidad, consideramos, no se circunscribe a la dimensión técnica frecuentemente priorizada en los análisis.

› **Introducción**

Como ha sido señalado frecuentemente, el(la) investigador(a) elige sus objetos de estudio, al igual que el marco teórico-epistemológico a adoptar, el cual condicionará, a su vez, sus decisiones metodológicas, en función de los valores que sostiene y de las experiencias vividas en su trayectoria personal y profesional.

En lo que concierne al interés de esta investigadora por sus objetos de estudio, la cuestión ha sido desarrollada en artículos en los dio cuenta de lo que el Análisis Institucional lourauniano ha denominado el análisis de “las implicaciones del investigador” (Lourau, 1991; Acevedo, 2002, 2016). En esos escritos se explicitaron las implicaciones libidinales, institucionales e ideológicas que intervinieron en su manera de ejercer la docencia universitaria, y de investigar las problemáticas referidas al oficio de la enseñanza.

El corpus teórico en el que se apoya el trabajo en terreno (de formación o intervención) y el proceso investigativo que lo acompaña, también es una construcción del practicante. En este caso esa construcción es el fruto de más de treinta años de intervención en el campo de las instituciones, y del trabajo de análisis de las prácticas acompañando la reflexión de equipos de las llamadas “profesiones de la relación o del cuidado” (Dejours, 2013; Lhuillier, 2006; Molinier, 2013).

Fue inicialmente Ricardo Malfé, en las aulas de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, quien nos advirtió acerca de la multiplicidad de dimensiones de los hechos sociales, y de la necesidad de contar con un amplio espectro de instrumentos teóricos y metodológicos para su abordaje. Más tarde el encuentro y colaboración con figuras destacadas de la psicología clínica, Gérard Mendel en particular, confirmó lo acertado de aquella propuesta.

Los fenómenos y las prácticas sociales son efectivamente multidimensionales, su comprensión exige, por lo tanto, la cooperación de disciplinas diversas que coincidan en el interés por ellos y que, sin renunciar a sus respectivas lógicas internas, adhieran a los mismos principios básicos.

Uno de esos principios comunes es que los hechos sociales no sólo requieren ser explicados, también demandarán del(la) investigador(a) un trabajo hermenéutico, basado siempre en las interpretaciones de quienes son sus protagonistas directos.

Desde esta perspectiva comprensiva, el esquema de búsqueda de causalidades lineales y leyes generales, propio de la epistemología positivista, se revela inadecuado, tal como lo advirtieron ya John Dilthey (1993) y George Devereux (1977), entre otros. Los objetos de las Ciencias Humanas y Sociales, debido a su complejidad y a los distintos órdenes en los que se inscriben, precisaban entonces de una epistemología que sustentara la pertinencia de una multirreferencialidad teórica. Esa “epistemología de la complejidad” es la propuesta por Edgar Morin (1990), Jacques Ardoino (1999) y Max Pagès (2002, 2006); el mismo planteo epistemológico que fundamenta el marco teórico complejo que explicitaremos en esta ponencia.

› ***Una epistemología de la complejidad para el análisis de las prácticas complejas***

Todo hacer humano debe vencer los obstáculos que el medio le opone. El acto -afirmaba el sociopsicoanalista Gérard Mendel- es el medio a través del cual el sujeto psíquico deviene sujeto social por su facultad de transformar el mundo. En cada uno de sus actos el sujeto pone en juego varios tipos de inteligencia, a fin de lograr el objetivo que se propuso en el momento de previo de preparación para la acción. El proyecto, sin embargo, debe enfrentar la cuota de imprevisibilidad que la realidad inevitablemente posee. Esto es así tanto para el operario que debe hacer uso de su ingenio para destrabar la máquina que inesperadamente se paraliza, como para el administrador que debe arriesgar una respuesta inmediata cuando surge un acontecimiento que supone un brusco cambio en las reglas del juego.

Toda práctica social presenta entonces cierto grado de complejidad. Pero esa complejidad representa una carga psíquica aun mayor cuando se trata de los oficios que las clínicas del trabajo (Psicopatología y Psicodinámica del Trabajo; Clínica de la Actividad) han denominado “profesiones de la relación y del cuidado”. Profesiones estas que ponen al(la) trabajador(a) en continuo contacto con las problemáticas, más o menos graves, de personas que, en razón de su

patología, de su vulnerabilidad social, o de su edad, requieren una ayuda que exige gran pericia técnica. En el caso particular de dichas profesiones esa competencia, adquirida tras largos años de esfuerzo, no es sin embargo suficiente. Y esto debido a que el objeto de su intervención es un semejante, un otro que precisa ser reconocido no solamente en su necesidad de asistencia, sino en su doble calidad de sujeto deseante, y de sujeto social munido de derechos y responsable por sus actos que afectan la vida del conjunto.

El éxito o fracaso del hacer en lo que concierne a los(las) profesionales de la relación o del cuidado (personal de salud, trabajadores sociales, docentes...) depende entonces en gran medida de la calidad del vínculo que logren establecer con los destinatarios de sus actos. Un vínculo condicionado por una multiplicidad de factores (de orden histórico, institucional, material y simbólico-imaginario) que, en el caso de la docencia, fueron ampliamente estudiados por nosotros, como dijimos antes, en investigaciones previas.

La complejidad de ese vínculo no puede ser enteramente comprendida, sin embargo, limitándonos al análisis de dichos condicionamientos externos. Esa pretensión sería incurrir en el reduccionismo contra el cual nos advierte Edgard Morin al recomendarnos la “problematización múltiple” de los fenómenos y procesos estudiados, como así también el reconocimiento por parte del investigador/interventor de la “autonomía relativa” de los mismos dado que, si bien responden a lógicas autónomas, se influyen mutuamente.

En función de ello era ahora necesario agregar a la lectura predominantemente sociológica de los factores contextuales ya estudiados, el análisis de la manera en que distintos sujetos, de acuerdo a sus respectivas estructuras psíquicas y de los procesos identificatorios vivenciados en el seno familiar primero y en su trayectoria formativa posteriormente, enfrentan los desafíos que les plantea la práctica docente en esta época. En el caso particular de la presente investigación a la que nos estamos refiriendo, las dificultades con las que se encuentran para asumir con firmeza la posición de autoridad pedagógica que la sociedad, y los estudiantes mismos -según comprobamos- le reclaman, y esto en un tiempo en que el sistema patriarcal está en declinación y las instituciones se encuentran debilitadas (Dubet, 2006; Mendel, 2004).

Ni sociologización del campo psicológico entonces, ni psicologización del terreno de lo social; la articulación, en cambio, de perspectivas de las cuales, sin dejar de advertir las divergencias, puedan capitalizarse compatibilidades que contribuyan a profundizar la comprensión del fenómeno psicosocial en estudio.

› ***Abordaje del objeto de estudio desde la perspectiva de la psicología clínica***

Enunciamos al comienzo que la investigación que sirve de referencia a este artículo tiene por objeto la constitución de la posición subjetiva de autoridad de los(las) docentes. También aclaramos que el marco teórico complejo utilizado en este estudio está compuesto por las distintas corrientes que integran la psicología clínica de raigambre francesa (Psicología Social Clínica, Sociopsicoanálisis, Análisis Institucional, Sociología Clínica, Psicodinámica del Trabajo, Clínica de la Actividad).

Haciendo aquí un paréntesis recordaremos que los representantes de estas corrientes han visitado la Argentina en varias ocasiones, invitados por distintas universidades nacionales. Sus planteos teóricos y propuestas metodológicas han sido recogidos por representantes del institucionalismo argentino, como es el caso de Fernando Ulloa, Ricardo Malfé, Gregorio Baremlitt, Juan Carlos Volnovich, Alfredo Grande, Cristian Varela... En el campo específico de la Educación se destacan en esa línea las figuras de Ida Butelman, Lidia M. Fernandez, Marta Souto y sus respectivos(as) discípulos(as), muchos(as) de los(las) cuales integran actualmente los institutos de investigaciones en ciencias de la educación de distintas universidades nacionales.

Volviendo al tema del marco teórico de nuestra investigación, agregaremos que en el análisis del material recogido en el campo se ha recurrido asimismo al pensamiento de autores provenientes de otros campos disciplinarios, como la antropología y la filosofía, desarrollos que han servido de referencia a los psicólogos mencionados.

También diremos que en la construcción de dicho marco teórico, y sin dejar de reconocer los puntos en que dichas corrientes se diferencian, se han privilegiado los conceptos que resultaban útiles para la comprensión del fenómeno abordado, los cuales no presentan contradicción entre sí, sino que iluminan distintas facetas del mismo.

Es necesario señalar asimismo que, para que esa articulación fuera posible, debimos encontrar puntos de acuerdo básicos entre esas perspectivas. El primero ha sido su coincidencia respecto del tipo de epistemología al que acabamos de referirnos. El segundo, no menos importante, es la filiación clínica a la que todas esas líneas de trabajo responden. Una “clínica de lo social” (Giust-Desprairie, 2013; Acevedo, 2019) que, inspirada en las investigaciones sobre grupos llevadas a cabo por Elton Mayo, Jacob Moreno, Kurt Lewin, Carl Rogers, W.R. Bion, Michel Balint, etc., no sólo prescribe, siguiendo la tradición de la clínica psicopatológica, un tipo particular de

mirada y de escucha, sino que implica la adhesión a los principios enunciados por el psicólogo André Lévy (1997), cuales son: la búsqueda de los múltiples sentidos de los hechos sociales complejos, el reconocimiento del nivel inconsciente de los mismos y la necesidad de su interpretación, la atención a la singularidad de los casos, el propósito manifiesto de contribuir al cambio.

Es así como incluimos en el marco teórico conceptos provenientes directamente del psicoanálisis freudiano y post-freudiano (Klein, Bion y Winnicott). El concepto de autoridad en particular fue el elaborado por Gérard Mendel (1968, 1992, 2002, 2004), pero en el caso de este eje central del estudio, como en el de cada uno de los trabajados a partir de lo recogido en los testimonios, la lectura se amplió recurriendo a los planteos de otros autores interesados en esas temáticas.

Efectivamente, en los apartados finales consagrados a las conclusiones, el análisis psicoanalítico y sociopsicoanalítico del material se articuló con los aportes teóricos de investigadores provenientes de las distintas corrientes y disciplinas mencionadas, a fin de contribuir a un mayor esclarecimiento de ciertas facetas del objeto de estudio.

› ***Una metodología acorde con el marco teórico-epistemológico complejo propuesto***

Las unidades de análisis, u objetos, que se estudiaron empíricamente en la investigación fueron los testimonios escritos de 15 docentes, pertenecientes a todos los niveles de la educación, de ambos sexos, e incluidos en una franja etaria comprendida entre los 35 y 60 años a fin de asegurar una cierta experiencia en el ejercicio de la profesión. Esa muestra se tomó en el marco de talleres de análisis de la práctica profesional durante el período 2012-2013.

Detallaremos a continuación someramente el instrumento de recolección del material y el utilizado para el análisis de los datos.

En el primer caso se trató del Dispositivo de Reflexión y Expresión sobre el Trabajo, propuesto por el Sociopsicoanálisis, y en la versión adaptada a las experiencias de formación. Dicho dispositivo comprende sucesivos momentos de reflexión grupal, primero en pequeños grupos y luego en grupo amplio, acerca de la temática a tratar, en este caso la cuestión de la autoridad. La consigna para el trabajo de los pequeños grupos fue, habiendo escuchado la exposición del(la) Regulator(a) sobre el tema, reflexionar acerca de sus respectivas experiencias de vínculo con las

figuras reconocidas por ellos(ellas) como autoridad, inicialmente en el seno de la familia y más tarde en cada una de las etapas de la propia trayectoria formativa.

La modalidad de esa reflexión, como en todo dispositivo mendeliano, estuvo estrictamente pautada a fin de asegurar la toma de la palabra por cada miembro del grupo, la escucha respetuosa del relato, la tolerancia de las diferencias, la síntesis de los puntos en común y sus diferencias. Esas mismas pautas rigieron para el tiempo siguiente de apertura al grupo amplio, en el que cada pequeño grupo comparte con el resto lo trabajado internamente. En ambas instancias las expresiones fueron grabadas por los participantes. Como cierre de la experiencia, y esta fue la novedad introducida en el dispositivo original, se solicitó a los(las) docentes que, unos días más tarde, y a partir de la escucha de las grabaciones correspondientes, realizaran la escritura individual de un Relato de Vida Profesional, relacionando su “historia con la autoridad”, con su actual posicionamiento como autoridad pedagógica. El requisito de esa producción fue que se tratara de una “narración subjetivada” (Acevedo, 2013), esto es, de un relato en el que su autor(a) analizara en primera persona las experiencias vividas en sus sucesivos vínculos con la autoridad, tal como las recordaba, entendiendo que esa reconstrucción sería, a la vez, una producción cronológica y ficcional (Ricoeur, 1985, 2003).

Fue así como el dispositivo sociopsicoanalítico, cuyo propósito es contribuir a una apropiación por parte de los sujetos del sentido de sus actos de trabajo, se vio reforzado por el uso de otro instrumento, igualmente clínico: el relato autobiográfico, habitualmente utilizado por investigadores de las Ciencias Humanas y Sociales (Lejeune, 1996; Dominici, 1996; Ferratotti, 1997; Bertaux, 2001; Bruner, 2013).

En lo que concierne al análisis de los datos, y dado que se pretendía explorar mecanismos y procesos vinculados a la constitución de la posición subjetiva de cada sujeto, se recurrió a la herramienta metodológica creada por David Maldavsky a partir de las conceptualizaciones de quien fuera su maestro. Se trató del Algoritmo David Liberman aplicado a los relatos (ADL ®). Este instrumento de orientación freudiana, estuvo inicialmente consagrado al estudio sistemático de los mecanismos psicológicos expresados en los discursos recogidos en el curso de tratamientos terapéuticos. Actualmente es aplicado también al análisis de testimonios de otra índole, tales como textos periodísticos, literarios, discursos políticos, etc. (Maldavsky, 2000, 2013).

Partiendo de la premisa de Liberman de acuerdo a la cual los deseos, tal como fueron concebidos por Freud, tienen su manifestación a nivel del lenguaje, este instrumento permite el acceso a ellos, como así también a los mecanismos defensivos utilizados por cada sujeto en los distintos momentos a los que alude su relato. Las cinco operaciones canónicas en el análisis que propone Maldavsky son: 1) Descomposición del texto en fragmentos diferenciales, 2) Recombinación de los fragmentos a fin de construir unidades coherentes, 3) Armado de un nuevo relato a partir de los pasos anteriores, 4) Detección de las redundancias, 5) Análisis de la secuencia de presentación de los relatos en el texto (Maldavsky, 2004, p. 56-57).

De esta forma, a través de las distintas escenas desplegadas en las secuencias narrativas elaboradas a partir del relato original pueden detectarse, además de los deseos y defensas prevalentes, la configuración del tipo particular de Ideal correspondiente a cada deseo, como así también las posiciones y rasgos de los personajes incluidos en la trama. El interés en este último caso fue indagar de qué manera la identificación con alguno de las figuras consideradas autoridad por los sujetos de la muestra, o su rechazo, en función de ciertos atributos reconocidos en ellas, pudo intervenir, a lo largo del tiempo, en la constitución del posicionamiento que cada uno(a) ha asumido como autoridad pedagógica.

Las secuencias narrativas a las que aludimos fueron agrupadas en un primer bloque al que denominamos Novela Familiar, a fin de señalar la particular influencia de las fantasías edípicas en los recuerdos referidos a la infancia. En un segundo bloque, al que llamamos Historia de la Formación, incluimos las secuencias referidas al vínculo de cada uno(a) con las figuras de autoridad en los respectivos recorridos formativos, desde la escuela hasta las instituciones de formación superior. En la última secuencia de cada Relato de Vida Profesional el(la) narrador(a) expresó la manera en que concibe actualmente su propia posición de autoridad frente a los estudiantes a cargo.

La descripción de las herramientas de recolección y análisis de los datos que acabamos de describir sintéticamente, ha tenido el propósito de mostrar que, del mismo modo que en el caso del marco teórico la epistemología de la complejidad autoriza la articulación de conceptos provenientes de distintas corrientes psicociológicas, también permite una combinatoria fructífera de instrumentos metodológicos. La condición en ambos casos ha sido que teoría y método se inscribieran en la perspectiva de una clínica de lo social.

› ***A modo de cierre***

En síntesis, diremos que los defensores de la epistemología de la complejidad –entre los cuales nos ubicamos- le oponen al dogmatismo del(la) investigador(a) que afirma que el resto de las disciplinas deben subordinarse a la lógica de aquella en la que se formó originariamente, la propuesta de un análisis transversal de sus objetos de estudio. Un posicionamiento que supone la audacia de vencer las barreras disciplinarias, arriesgarse a abandonar el cómodo refugio del propio rebaño, para admitir una porosidad de las fronteras disciplinarias que permita sacar provecho de la diversidad de saberes e instrumentos científicos, diferentes sin duda, pero en muchos puntos complementarios.

Es preciso reconocer, no obstante, que esa aventura, siempre apasionante, tiene altos costos. Costos que hemos experimentado cada vez, y no fueron pocas, que debimos exponer nuestra opción teórico-epistemológica ante quienes han transformado su área de conocimiento científico en ideología y, por lo tanto, niegan toda posibilidad de construcción conjunta. Si hemos podido superar esas situaciones penosas ha sido apoyándonos en las investigaciones, ampliamente documentadas, que desde hace más de medio siglo llevan a cabo nuestros colegas de las distintas corrientes psicosociológicas (Prades, 2018), como así también en la constatación de la riqueza de este enfoque a lo largo de nuestras propias experiencias de terreno.

Bibliografía

- Acevedo, MJ. (2002). La implicación, luces y sombras del concepto lourauniano. Cátedra de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A.
- Acevedo MJ. (2006). Satisfacción y sufrimiento en el trabajo docente en ambientes sociales críticos". En *Revista Espacios* de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, XII (30), 2-8.
- Acevedo, MJ. (2013). De una práctica social reflexiva a una "escritura reflexiva". *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 1(1), 1-12. Universidad Nacional de Salta. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/index>
- Acevedo, MJ. (2016). La doble faz de las implicaciones del investigador. In *Trabalho & Educação. Dossiê O enigmático na actividade do(a) pesquisador(a): relação objetividade e subjetividade*, 25(1), 187-210. Núcleo de Estudios sobre Trabajo y Educación. Fae/UFNG. Brasil.
- Acevedo, MJ. (2019). *Introducción a la Psicología Clínica. Formación, Intervención, Investigación*. En Editorial Académica Española. Recuperado de www.eae-publishing.com
- Ardoino, J. (1999). Communauté et citoyenneté. In *Revue Internationale de Psychosociologie*, 12(161-164). Paris : ESKA.
- Bertaux, D. (2001), *Les récits de vie*. Paris : Nathan.
- Bruner, J. (2013). *La Fábrica de historias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dejours, Ch. (2013). *Travail vivant. Travail et émancipation*. Paris: Payot.
- Devereux, G. (2003). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento* (2ª ed.). México: Siglo XXI.
- Dominicé, P. (1996). *L'histoire de vie comme processus de formation*. Paris: L'Harmattan.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución*. Barcelona: Gedisa.
- Fernandez, LM. (1998). *Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Ferrarotti, F. (1997). *Storia e storie di vita*. Roma: Laterza & Figli.
- Giust-Desprairie, F., de Gaulejac, V., Massa, A. (dir.) (2013). *La recherche clinique en sciences sociales*. Toulouse: Érès.
- Lejeune, P. (1996). *Le pacte autobiographique*. (2a ed.). Francia : Editions du Seuil.
- Lévy, A. (1997). *Sciences cliniques et organisations sociales*. Paris : PUF.
- Lhuillier, D. (2006). *Cliniques du travail*. Paris : Érès.
- Lourau, R. (1990). Implication et surimplication. In *Revue du MAUSS*, 10(110-121).
- Maldavsky, D. (2000). *Lenguaje, pulsiones, defensas*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Maldavsky, D. (2004). *La investigación psicoanalítica del lenguaje*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Maldavsky, D. (2013). *Algoritmo David Liberman. Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*. Buenos Aires: Paidós.
- Mendel, G. (1968). *La révolte contre le père*. Paris: Payot.

- Mendel, G. (1992). *La société n'est pas une famille*. Paris: La Découverte.
- Mendel, G. (1993). Les enseignants et le deuil interminable de l'autorité. In *Cahiers pédagogiques* 319(16-20).
- Mendel, G. (2002). *Une histoire de l'autorité*. Paris: La Découverte.
- Mendel, G. (2004). *Construire le sens de sa vie*. Paris: La Découverte.
- Molinier, P. (2013). *Le travail du care*. Paris. La Dispute.
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo* (6ª ed.). Barcelona: Gedisa.
- Pagès, M. (2002). Complexité. In *Vocabulaire de Psychosociologie* (p.83-93). Paris: Érès.
- Pagès, M. (2006). *L'implication dans les sciences humaines. Une clinique de la complexité*. Paris: L'Harmattan.
- Prades, J-L. (2018). *Figuras de la psicología. De la crítica a Taylor al actopoder de Gérard Mendel*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ricoeur, P. (1985). *Temps et récit. Le temps raconté* (3a ed.). Paris: Points.
- Ricoeur, P. (2003). *Sí mismo como otro* (2ª ed.) México: Siglo XXI.
- Souto, M. (2000). *Las formaciones grupales en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.